

Un retrato biográfico reivindica la dignidad y palabra en Punto de Vista

La camerunesa Rosine Mbakam presentó su filme 'Les prières de Delphine' en la Sección Oficial

✎ Ana Jiménez Guerra
 📷 Iban Aguinaga

PAMPLONA – Un apartamento en Bruselas es el lugar donde la camerunesa Delphine desnuda su historia personal, con dolor y humor, en una conversación con su amiga y compatriota Rosine Mbakam. Ella se encargó también de grabar este íntimo encuentro y de convertirlo en un documental, *Les prières de Delphine*, presentado ayer por la realizadora camerunesa en la Sección Oficial del festival Punto de Vista 2022.

El filme, que se proyectó en dos sesiones junto al cortometraje *Transparent, I am*, de Yuri Murao-ka, es un retrato biográfico que reivindica también la dignidad y el poder de la palabra en el acto de narrar la propia historia. Porque según contó ayer Rosine Mbakam en rueda de prensa, cuando su amiga Delphine le pidió que hiciese una película sobre ella, en un principio se negó ya que aseguraba conocer

SESIONES DE HOY

● **Sección Oficial.** *Nenad*, de Mladen Bundalo; y *Soy libre*, de Laure Portier (10.00 y 16.30 horas, sala Cámara de Baluarte) *To Pick a Flower*, de Shireen Seno y *Guerra*, de Marta Ramos y José Oliveira (12.00 y 21.30 horas, sala Cámara de Baluarte).

toda su vida: "Me dijo que no, que tan sólo conocía la parte de la historia que había querido contarme", explicó la realizadora camerunesa.

Aquello detonó que tres días después cogiese la cámara, comenzasen a rodar y en diez días finalizasen una grabación marcada por una complicidad clave para la apertura emocional de la protagonista: "Descubrí todo sobre ella", reconoció Mbakam en alusión a la hasta entonces desconocida vida de su amiga, que



La directora Rosine Mbakam, antes de la rueda de prensa para presentar 'Les prières de Delphine'.

conoció en Camerún tuvo una infancia muy distinta a la suya: tras la muerte de su madre, Delphine quedó a cargo de un padre irresponsable hacia su familia y fue violada con 13 años. Abogada a la prostitución, otro suceso dramático en su familia hizo su vida insostenible en el país y se terminó casando con un hombre belga que le triplicaba la edad, con la esperanza de encontrar una vida mejor en Europa para ella y su hija.

Todo el documental, de 91 minutos de duración, está rodado en el apartamento de Delphine: "Tenía claro que la película se tenía que desarrollar en el lugar en el que nos habíamos conocido, en su casa y donde nos habíamos hecho amigas", aseguró la directora, para destacar cómo las emigrantes "en realidad podemos ser realmente libres y decir lo que pensamos cuando estamos en casa, porque cuando estamos en la calle estamos representando el rol

que Occidente espera de nosotras". Por eso de alguna manera *Les prières de Delphine* pone al descubierto esos patrones que continúan aprisionando a la mujer africana.

En la jornada de ayer, segunda del festival de cine documental que se desarrolla en Pamplona hasta este sábado, también concursaron a Sección Oficial *untitled part 9: this time*, de Jayce Salloum; y *Self-Portrait: Fairy Tale in 47KM*, de Mengqi Zhang. ●